

VECINO DE MALPAÍS METE LAS MANOS POR EL MORADO

# TESTIGO SALVA A

# DUARTE

◆ **KAROL ESPINOZA ULLOA**  
kespinoza@lateja.co.cr

**Las vacaciones** y el bendito descanso que salió a buscar el defensa morado Óscar Duarte la semana pasada, en Malpaís de Puntarenas, se quedarán en sus recuerdos durante mucho tiempo y no precisamente por lo bien que le fue.

El jugador enfrenta, desde el pasado sábado, una denuncia por supuestamente haber amenazado con una pistola a una mujer de apellido Carranza (la denunciante) y a su hija. Para conocer más del asunto ayer contactamos a un testigo que estuvo con Duarte. Él es vecino de Santa Teresa allá en Malpaís, y nos pidió que no reveláramos su identidad.

“No es verdad, todo es mentira”, dijo de entrada el joven sobre la acusación contra el futbolista.

—¿Usted es amigo de Óscar?

—Amigo no, somos “compas”. Lo conocí el viernes y le tengo aprecio porque soy saprissista.

—¿Dónde lo conoció?

Nosotros estábamos en una discoteca (Lora Amarilla), en un karaoke. Él llegó con un taxista que es amigo de la muchacha que está haciendo la denuncia y estuvimos cantando.

Él llegó, nadie lo distinguió, solo yo que dije: ‘A este yo lo conozco, lo conozco’.

Le pregunté al taxista que quién era y dijo que Óscar Duarte. Él (Duarte) empezó a cantar, muy humilde, centrado y todo.

Empezamos a cantar, él salió con el taxista, yo fui a dejar a un “compa” a Malpaís, cerca de la casa de la muchacha (la denunciante) y cuando yo venía en la moto vi a Óscar hablando con su novia.

—¿Qué les pasó?

—Se les habían perdido las llaves del carro, pero como era automático lo podía manejar; no sé cómo lo hizo.

Le pregunté (a Óscar) qué iba a hacer y me dijo que lo había invitado esta muchacha (la denunciante) a la casa de ella a tomarse algo y el taxista estaba ahí (hasta donde entiendo se la presentó el taxista en la calle).

Óscar me dijo que lo siguiera en la moto, mientras él iba en el carro. Llegamos a la casa de la muchacha (Carranza), estuvimos tomando y yo estaba afuera en la terraza con la novia de Óscar, el taxista y el otro amigo de la muchacha que estaba en la casa.

Óscar estaba adentro con la muchacha y la hija que lo están denunciando.

Salió Óscar, le dijimos que estábamos vacilando y nos dijo que fuéramos a buscar la llave.

Bajamos Óscar, su novia y yo, y en la casa quedó la muchacha, la hija, el taxista y el amigo tomando.

Óscar me dijo que como yo andaba en moto, fuera al hotel donde ellos se estaban quedando a buscar al cuñado porque tal vez tenía copia de las llaves del carro, pero no lo encontré.

(Duarte) Me pidió la moto prestada para ir a dejar a la novia (al hotel) y yo me quedé dormido dentro del carro (de Óscar).

Como a las cuatro de la mañana me desperté, escuché el escándalo de la moto mía que la tiraron al suelo y él (Duarte) pegando gritos porque esta gente le quería pegar.

Estaban en la calle el taxista, la muchacha, otro amigo y la hija.

Les dije que ocupaba llevarme la moto y me dejaron hacerlo, entonces perseguí a Óscar y me comentó lo que había pasado.

El sábado yo fui con el cuñado de él a la casa de ella (la denunciante), pero ella dijo que el carro estaba retenido, que Óscar la había encañonado pero eso nunca, nunca fue cierto. Yo estuve ahí con Óscar y no lo vi.

—¿Óscar las conocía a ellas?

—No, él no conocía a nadie de aquí. Fue el taxista el que lo llevó a la disco y el que lo llevó práctica-

mente a esa fiesta. La denunciante también lo invitó.

—¿Él regresó a la casa para llevarse el carro?

—Sí y para devolverme la moto a mí.

—¿Él no entró más a la casa?

—No, él llegó hasta donde estaba parqueado el carro porque esa gente venía bajando y le querían pegar o no sé qué.

—¿Por qué le querían pegar?

—No sé. Entiendo que ellos no sabían que él era Óscar Duarte, ellos no sabían nada. Cuando yo estoy hablando les digo que él es jugador del Saprissa y hasta ahí se dieron cuenta.

Yo estuve ahí y nunca vi que hubiera un arma. No entendemos por qué se enojaron y la muchacha (la denunciante) trató supermal a la novia de Óscar (antes de que Óscar nos dijera que nos viniéramos y luego, el sábado, cuando el OIJ iba para la casa de ellas, al cruce de

Santa Teresa y Malpaís).

Cuando llegué por la moto, la muchacha estaba sacando los flotadores, las pertenencias y le rayaron el carro (a Duarte) y le dieron una patada

—¿Cuándo sacaron el carro?

—Entiendo que el sábado en la noche. En la mañana llegamos con el OIJ, la Policía y una grúa que contratamos para que lo sacara pero ella dijo que no (que no podían llevarse)

El OIJ nos dijo que pusiéramos una denuncia.

—¿Cuándo se regresó Óscar a San José?

—El mismo sábado. Como no le dieron el carro, llamó a un taxi y se fueron a Paquera.

—¿Quién se llevó el carro?

—No sé quién se lo llevó.

—¿Usted se dio cuenta de los supuestos disparos por la prensa?

—Exactamente. Me dije que cómo (supuestamente habían pasado), porque yo nunca vi a Óscar disparándole a nadie.

—¿Ha hablado con Óscar?

—Sí, hoy (ayer) hablé con él para decirle que había hablado con la prensa. Le dije que la primera vez que lo vi (a él) fue el viernes y que me buscan a mí porque soy el único testigo.

—¿Qué le dijo él?

—Que dijera la verdad porque esta gente lo que quería era joderlo a él (a Duarte).

—¿Sería que a la denunciante le gustó Óscar?

—No sé (risas). Yo vacilaba a Óscar y le decía eso, que seguro la muchacha estaba celosa porque había ido con la novia y no solo.

Duarte lo pensará dos veces para volver a Malpaís. ARCHIVO

